



AÑO IV

GUADIX 8 DE ABRIL DE 1958

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
JOSÉ ANTONIO, 35

Núm. 161

Don Manuel Sola Rodríguez-Bolivar, visitó Guadix

EL ALCALDE DE GRANADA SE MARCHO ENCANTADO DE NUESTRA CIUDAD

Hacia muchos años, quizá más de treinta, que Granada, tan bella, tan callada, tan hermosa, vivía como un poquito cansada de sus pueblos, alejada, sin querer asomarse detrás de los picos de la sierra para ver lo que aun vive aquí como un pedazo hirviente de su Historia. Porque la Historia de Granada es la historia de su vega, de sus campos, de sus pueblos y de todos los hombres de sus pueblos.

Uno de estos—ciudad que sabe navegar—era Guadix. Guadix, por sí solo, constituye una bandera en la vida de Granada. Es Ciudad que sabe su destino y, pese a todo, camina siempre: Quizá por eso Guadix es ciudad hecha a marcha-martillo, llena de aristas y de mugre frailuna. Los cerros de Guadix son prueba de su eterno bucear, de su ascendencia en busca—de arriba a bajo—de todos los mares del mundo.

Pero Granada, que tiene mirando al cielo las puntas cortadas de sus torres, las de la Alhambra y también, ¿no es curioso?, la de la Catedral, no sabía mucho de esto o, cuando menos, no quería saberlo. Sin embargo, Guadix tenía en sus huesos todo el abuelengo ilustre de los pueblos bien contruidos de España. El valle de la vida, como sabiamente lo llamaron los moros, con sus montañas y su cielo,—porque su cielo y su luz son cosa suya,—encerró y supo dar la espiritualidad a un beato Juan de Avila, la poesía a un fray Luis de León y la prosa pura a un fray Antonio de Guevara. Y Guadix no se calló, que supo cantar bien en las cuatro puntas del viento. Ahí están sus escritores de capa grande, universales; sus teólogos—el nombre de Guadix se barajó en Trento—, sus conquistadores (que nos lo cuente Buenos Aires, Larreta, la Magdalena y sus catorce navíos); sus arquitectos (Mister Taylor sabe mucho de Lorenzo Rodríguez, el guadixense-mejicano); sus imagineros (¿que me cuentan ustedes de esa Santa María de la Alhambra de Torcuato—un Torcuato—Ruiz del Peral...?)... y así, así.

A Guadix y a sus hombres, les dolía ese olvido de Granada,—de esa Granada tan divinamente hermosa, porque Granada es un piropeo y un piropeo bien dicho—que no quería saber nada. ¡Qué poco saben los granadinos de la belleza, no chica, de sus pueblos! De esto ya nos escribió algo nuestro querido don Julio Moreno Dávila en una de sus siempre amenas siluetas.

Hoy Guadix es una ciudad grande, una ciudad que va creciendo vertiginosamente. Una ciudad que mira llena de esperanza al futuro. Para esto cuenta con la dinámica promesa de su joven Alcalde, Procurador en Cortes en buena justicia, que es don Carlos López Abellán. Guadix ahora está seguro, de que su nave sale otra vez al mar, y no tardará mucho en tornar con su bodega repleta con el oro limpio de sus Indias universales.

Por eso, cuando hace unos días teníamos con nosotros a la primera personalidad granadina, don Manuel Sola Rodríguez-Bolivar, Alcalde de Granada, sentimos el hondo placer de ver a la Ciudad de las fuentes, poner los ojos en su pueblo más querido, más grande y más inmortal. Sabemos que este lazo que el señor Sola nos ha tendido no será el último. Granada pasará otra vez por Guadix y Guadix pondrá en Granada el florón de su vela. Aquí están las armas y una ciudad que no duerme. Guadix pondrá en Granada la puerta heroica de una venta a lo Quijote. Nos gustó que el señor Sola se paseara por Guadix con toda su elegancia, su gentileza y su caballerosidad. Nos gustó que quisiera llevarse en su automóvil la casa y el balcón de los Arquitectos, que le pareciera tan llena de tipismo la calle de San Miguel... y todas esas cosas que don Manuel nos dijo. Cosas con las que se podría escribir otro artículo y que tal vez lo hagamos. Por ahora, Granada y Alcalde de Granada: aquí está la mano de Guadix una mano de veras, como la mano del marqués de Spinola en el cuadro de Velázquez...

De Fútbol

VILLA DEL RIO, 1. GUADIX, 0.

por JUAN del PUEBLO

De nuevo el enigmático, desconcertante y solitario 1-0, que nos arrebató los puntos en nuestras salidas, y nuevo conformismo y complacencia de la hinchada porque fuimos derrotados honrosamente. Considerar derrota honrosa la que nos infiere por 1-0 aquel a quien en nuestros lares le encajamos 7 goles lo aceptamos porque no necesitamos de los puntos; esa misma diferencia nos dice que nuestro imperio, nuestro coraje, nuestra superioridad indudable y manifiesta en la tabla, no se dejó sentir en el campo del Villa del Río porque no había necesidad de derrochar entusiasmo, de arriesgar lesiones, de lanzarse a la batalla abiertamente, con codicia, con ahinco.

El Villa del Río podía y debía hacer el juego que le convenía de acuerdo con su situación en la clasificación; pero nosotros, aún sobrados de puntos, y por eso mismo, podíamos habernos lanzado a un ataque abierto, profundo, incisivo, sin reservas, ya que nos encontrábamos ante uno de los conjuntos débiles del cuadro y podíamos, de habernoslo propuesto, hacerle diana en su puerta dos o tres veces en los primeros minutos, para después dedicarnos a esa labor destructiva de juego, defensiva, de muralla infranqueable que tan bien sabe disponer y dirigir nuestro entrenador y ejecutar nuestros muchachos, y con dos o tres goles por delante, defender la

diferencia hasta el máximo, buscando traernos los puntos. Esto, téngalo seguro nuestra afición, lo habría realizado nuestro conjunto de habernos sido imprescindibles los puntos. Demos gracias a Dios porque no es así, y dejemos pasar por alto ese sesteo, que no es exclusivo de nuestro equipo, porque otros resultados de esta misma jornada también nos lo ponen de manifiesto. El Villa del Río se debate en esa zona de peligro y hubo de echar toda la carne en el asador, y a última hora, en los últimos minutos logró el tanto de la victoria.

Ya nos desquitaremos, espero yo.

Vida de Guadix

NATALICIOS

Ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña, primer fruto de su matrimonio, la esposa de nuestro estimado amigo D. Miguel Castillo Alvarez, de soltera Luisa Chamorro López-Quñones. Le han sido administradas las aguas del Jordán en la Capilla del Palacio Episcopal oficiando el Excmo. y Revdo Sr. Don Rafael Alvarez Lara, siéndole impuestos a la nue-

va cristiana los nombres de María Luisa Asunción de la Sagrada Eucaristia, y actuando de padrinos su bisabuelo D. Ezequiel Alvarez Castillo y su abuela Doña Blanca López-Quñones Chamorro.

Expresamos nuestra efusiva enhorabuena tanto a los padres de la recién nacida como a sus abuelos, entre los que se halla nuestro redactor D. José Chamorro Daza.

—Ha dado luz felizmente un hermoso niño, primer fruto de su matrimonio D.^a Josefina Salmerón

Fernández esposa de nuestro buen y particular amigo D. José Mula Martínez. Tanto la madre como el recién nacido gozan de perfecto estado de salud. Nuestra más cordial enhorabuena a l venturoso matrimonio.

Petición de mano

Por Doña Angeles Padilla Pedrosa, viuda de Cárdenas y Don Jose Ortiz Pedrosa, para su hijo y sobrino Nicolás, ha sido pedida a D. Antonio Fernández Perez y señora, la mano de su hija Concepción.

Entre los novios se cruzaron regalos, quedando fijada la boda para primero del mes de mayo.

VIAJEROS

Han sido muchos los paisanos nuestros que han venido para pasar con sus familiares las festividades y asistir a las procesiones celebradas en la Semana Santa.

La falta de espacio nos veda hacer mención personal de ellos, pero valgan estas líneas para hacer resaltar estos sentimientos de accitanismo de tantos paisanos que sienten la nostalgia de su tierra en esos días de religiosas tradiciones.

†

D. E. P. A.

Rogad a Dios en caridad por el alma de la Señora

DOÑA MATILDE MARTINEZ MARCOS

Que falleció en Guadix, el día 29 de Marzo después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad.

Su esposo Don Francisco Martínez Hernández, hijos José, Francisco, Dolores, Rocio, y Matilde, hijos políticos, nietos y demás familia.

Ruegan a sus amigos y personas piadosas encomiendan a Dios Ntro. Señor el alma de la finada y asistan al funeral que por eterno descanso de la misma se celebrará en la iglesia parroquial de Santiago, el proximo Jueves día 10 a las nueve de la mañana, por cuyos favor le quedarán agradecidos.

ALFREDO DE VERA

SERRANO, 106
MADRID

DISTRIBUIDOR DE LA
**Empresa Nacional de
Autocamiones, S. A.**

ANUNCIA A SUS AMIGOS Y USUARIOS
EL NUEVO MODELO 1958

Pegaso



Diesel

de 165 cv para 10 toneladas de carga
útil.

AUTOBUSES, URBANOS, AUTOCARES,
ARTICULADOS, MOTORES

Entregas por riguroso turno de pedi-
do de los modelos 120 y 165 cv.

AGENTE DE VENTAS EN GRANADA:
ANTONIO DIAZ JIMENEZ
AVENIDA DE CALVO SOTELO, 79

PREGON DE LA SEMANA SANTA

A petición de numerosos lectores publicamos el pregón de la Semana Santa accitana de 1958, pronunciado por el Reverendo Sr. D. Isidoro Requena Torres en el teatro Accí el domingo de Pasión.

Con este pórtico impresionante, alado, de acordes y armonías, nos llega la Semana Santa Accitana de 1958.

En medio, mi voz débil, anonadada, agradecida, se alza como la Cruz-guía de nuestra maravillosa Semana Mayor, como un fervoroso clarinazo de entusiasmo.

Guadix está hecho para la Semana Santa.

Hay pueblos. escrita en su retina la impresión de cien horizontes. Pueblos con piés y alas para la aventura.

Y hay pueblos reconcentrados en su quietud profunda. No con piés, sino raíces cosidas a la tierra.

Granada, celta o árabe, con brumas mediterráneas y el retozo de muchas aventuras en el alma. desde la cumbre de la Sierra se asomó un día a la anchura de su Vega. Y con la admiración de lo insospechado, en cuclillas, de cara al paisaje, se fué escurriendo laadera abajo, hasta quedarse ahí, al final, los ojos siempre abiertos a las tonalidades de sus atardeceres y un reojo discreto a la blancura de la Sierra. Pero quedó ahí, como a horcajadas sobre los dos ríos, el Darro y el Genil, en una postura que no es definitiva, siempre dispuesta a emprender el vuelo.

GUADIX, no. Nació con los ojos cerrados. No sintió nunca el escozor de la aventura y las tierras desconocidas, porque toda la luz que se pintó siempre en sus ojos fué la luz clara de sus alrededores.

Guadix no tiene piés, sino raíces recias agarrándose a la entraña de su tierra. Guadix no descubrió un paisaje y allí plantó su tienda de campaña. Guadix fué descubierto. Dios al principio lo amasó con la tierra y lo escondió con ella.

Pero una noche las aguas bajaron de la Sierra, cabalgaron en torrente por el llano y carcomieron la arcilla. Cuando pasó el Diluvio y se hizo de nuevo el día, amanecieron la claridad y la cal sobre las casas descarnadas y en los frontones de las cuevas.

Guadix está aplastado a la arcilla de sus cerros, en una postu-

ra de quietud, de movimiento final. No tiene los ojos asomados a inquietudes y horizontes lejanos, sino vivos y concentrados en el quehacer sosegado de sus manos.

Si quisiéramos simbolizar a Guadix, acaso el mejor cuadro fuera su **Virgen de las Angustias**, extática, en una postura de descanso infinito. Nada de muerte, sino plenitud honda de dolor y de vida, asomándose por unos ojos bajos, serenos, a unas manos que quieren provocar la resurrección.

Guadix nació para volcar profundidad en su quehacer. Guadix, como la Virgen de las Angustias, está hecho para exiarse,—dolor denso, contemplación silenciosa—en la Cruz de Cristo, en Cristo muerto en su regazo. Porque he aquí que Guadix toma color y encarna su papel auténtico, cuando asoma cada año con los vientos de Marzo la Semana Mayor. La Virgen de las Angustias y Guadix guardan la misma actitud: el éxtasis, el mismo regazo amparador, las mismas manos acogedoras, la misma lejanía sin fondo en sus miradas...

Cuando viene la Semana Santa, la Virgen de las Angustias presta el Hijo muerto a Guadix. Y Cristo pasa de regazo a regazo.

Ya tiene Guadix a Cristo. Va a empezar el drama.

Pero antes, hay que provocar el silencio de todas las cosas: de los odios y de las injusticias, de las vidas rotas y de los dolores rebeldes.

Hay que pactar una tregua de paz.

Y a eso sale el Viernes de Dolores la Virgen, descubierta, sin toldilla, en una siembra a voleo.

¡Ojos doloridos, ojos antiguos de Virgen de las Angustias, asomándose a los rincones tortuosos y a las anchuras nuevas, y en cada balcón clavando una sonrisa, y en cada tugurio una resignación, y en cada lecho de enfermo una paciencia!

Cuando la Virgen de los Dolores vuelva a su iglesia de la Concepción, en Guadix se habrá firmado un alto el fuego, que durará hasta apagarse el tropel de las

campanas en el Domingo de Resurrección.

Después, alegría efímera del **Domingo de Ramos**. Eco de hosannas en voces infantiles, palmas rizadas al viento suave de la mañana, policromía de túnicas y capuchones, canción de júbilo impresionante arrancada al órgano de la Catedral. Pero al pasar Cristo alegre en su borriquilla, los arcos de la plaza de las Palomas sombrearán fatídicamente su rostro, como aquel día los pórticos de Jerusalén.

Lunes Santo. Empieza el drama. Es la hora de las sombras. Guadix se arranca a Cristo del regazo caliente de sus cuevas. Para encenderlo en los ojos de todos, lo ha alzado en una Cruz: la cruz de Guadix, de sus calles y sus encrucijadas, la cruz de sus cerros huecos, la de cada hombre, la de cada hogar... Ha alzado a Cristo no muerto, sino agonizante, como una proclama violenta, como un cuchillo ensangrentado.

Va a empezar el derroche de la Misericordia. Por las venas arcillosas de su tierra, como regueros de luz, las filas de los penitentes. Cuando Cristo salga a la plaza de la Ermita Nueva, apagará la voz en las gargantas, incendiará una caricia luminosa en las coronas peladas de los cerros y una caricia de misericordia en cada cueva y en cada hombre caído.

Cristo baja a la ciudad no para una crucifixión, sino para una adoración. Por eso, al asomarse a la rampa del paisaje, Guadix le aguardará no con el griterío de la soldadesca, sino reverente, encapuchado en la noche. Ancha la pupila de la luna y en la mano el farol de la Alcazaba para alumbrar el paso humano del Cristo de la Misericordia. Y a cada almena se asomará una llama y a cada esquina un puñado de ojos inquietos, compasivos.

Y el Cristo, como no ve nada, seguirá su paso firme y se adentrará en las calles: Y cuando el silencio y la oscuridad ahoguen su resplandor, de pronto ¡Plaza de Santiago, anchura incendiada, clamor luminoso de Guadix apagando las estrellas! ¡Plaza de San-

tiago, calzada vieja con paso nuevo y firme, y como un escuadrón imperial las luces de los penitentes!

Cuando se apaguen los faroles y las bengalas, cuando los hombres dejen solo a Cristo en la Iglesia de San Francisco, El bajará de su Cruz, avivará la llama mortecina de sus ojos, para otro año más ir como oveja mansa al potro de su suplicio. En el silencio de la noche sentirá el escalofrío de un beso traicionero y la aspereza de unas cuerdas apretando su cintura y sus muñecas. Lo han prendido. Y descarnado bajo los insultos y bajo los látigos empezará su recorrido.

Martes Santo. Para acompañar a Cristo en la flagelación, Guadix ha puesto en pie el barrio de Santa Ana.

El barrio de Santa Ana es una esquina de Guadix, un nido apiñado de casas blancas, sencillas, chatas.

El barrio de Santa Ana de día es un río y un río de luz: blancura de cal y aroma de geraneos. Un río que corre como por vericuetos por la estrechez de sus calles y sale a remansarse a la anchura de sus plazas: Paza del Chorro Gordo, de las Islas, de Santa Ana, de los Pachecos... y a quedarse dormido con el canto de sus fuentes.

En el centro, iglesia de Santa Ana: roja y blanca, sangre y lienzos.

Cuando se apague el día—Martes Santo—, sobre su trono señorial, Cristo de la Flagelación. Los sayones, membrudos, dibujarán el látigo cruel sobre el rostro de Cristo. Pero no importa. Sus amigos no provocarán un conflicto de insultos en cada boca calle, porque los ojos van puestos en ese trabajo de orfebrería con irisaciones de luz, que es el trono. Trono trabajado por manos de cofrade, con el calor de una inspiración artística, en horas arrancadas al sueño, en un esfuerzo de ilusión.

Encima, Cristo encorvado, como duro pedernal de donde saltan chispas calientes, salpicando de rojo cárdeno los claveles y los geraneos, las capas de los penitentes.

Guadix tiene para su Semana Santa cuatro Virgenes: Virgen de la Esperanza, de las Lágrimas, de los Dolores, de la Soledad. Todas Virgenes de una quietud, de una concentración, Virgenes arrancadas al alma de esta geografía.

En la **Esperanza** hay el poema de la primavera. Guadix en su en-simismamiento se ha olvidado hasta del tiempo que corre. Y ahora al sentirse protagonista con Cristo en el drama de la Pasión, quiere condensar en el espacio breve de una semana el galopar todo de un año.

Ahí está el Domingo de Ramos como un otoño florecido.

Ahí está el invierno crudo de un Cristo descarnado en el Lunes Santo, empinado sobre las calaveras huecas de unos cerrós; el invierno crudo de unos azotes secos sobre un ajusticiado.

Y ahí, como el verdor que anuncia el verano amarillo de espigas recias: el pan de la Eucaristía en el Jueves Santo; como el verdor que presagia el verano cansino de una siega: Cristo muerto del Viernes Santo, espiga madura, grano triturado en el molino de todas las injusticias; como el verdor que prelude el agosto maduro de una cosecha: la Redención, la primavera del Miércoles Santo.

Hay esa noche en las pisadas aleteo de juventud. Hay un verde esperanza en los campos, en la sonrisa joven del discípulo amado, en los hábitos de los penitentes, en las manos suaves de la Virgen, en el centelleo de su mirada...

La Virgen de la Esperanza escribirá el Miércoles Santo el poema de la primavera eterna.

En las otras tres Virgenes: Virgen de las Lágrimas, de los Dolores y de la Soledad, hay entañado un poema hondo, trágico, de la Madre Corredentora.

Irá el Nazareno—cruza a cuestas, calle de la Amargura, en el atardecer del Jueves Santo—redimiendo cautivos. Y detrás la Virgen de las Lágrimas, alzada en un trono de nubes—su llorar evaporado—, pondrá el torrente desbordado de su llanto silencioso y llevará en el manto un azul que es mar y que es cielo.

Cuando la mañana del Viernes Santo la Virgen de los Dolores vaya al encuentro del Crucificado, sus ojos hermosos serán claveles caídos. Sólo colgando dos lágrimas. Saldrá la Virgen de la angostura del barrio latino de la Concepción y para que la luz intensa de la mañana no hiera sus ojos amoratados, llevará toldilla e irá encristalada entre los varaes, las velas y los claveles.

Y cuando la fría losa del sepulcro le robe hasta la última lágrima,

ocultará su Soledad en el barrio más antiguo de Guadix. ¡Barrio de San Miguel, al amparo del cerro y de la iglesia de la Magdalena, antiquísima, vacía! ¡Cerro, que se desmorona en cuevas y casas y que siente la urgencia de ser apuntalado con el ladrillo macizo de la iglesia vieja de San Miguel! Enfrente, la iglesia mudéjar de Santo Domingo, Virgen de la Soledad. Y por medio un camino blanco, por donde pasan los muertos.

El Cristo de la Luz. En el panorama de Guadix juega la luz un papel importantísimo. Las distintas luces de las estaciones, los días y las horas, arrancan al paisaje una gama infinita de tonalidades. La luz deslumbradora del verano le roba su perfil auténtico. Guadix está en su punto con la luz un poco apagada del otoño o de la primavera. Con la luz ya caída de sus atardeceres.

La luz juega sobre todo un papel esencialísimo en el alma de Guadix.

Por eso en el corazón mismo de la Semana Santa accitana—noche del jueves, mañana del viernes—de sus claridades mutuas se hacen donación del Cristo de la Luz y Guadix.

La primera fineza es la de Cristo.

Al filo de la media noche, Jueves Santo. Guadix está en tinieblas, resignado a su ceguera. Por el arco de San Torcuato se asoma débil, en penumbra, la noche.

Y por allí va a asomar el Cristo de la Luz. Lo primero un redoble sordo de tambor, luego dos ríos de estrellas, y empujándolo todo—puñal puesto al rojo vivo en la fragua de los pecados humanos—el Santísimo Cristo de la Luz, encendiendo reverberos verdes en los árboles del parque, reflejos ocres y violados en las piedras viejas del arco, arrojando pedazos de cristal sobre los charcos sucios del empedrado.

Y a la mañana del Viernes Santo, cuando Guadix se desperece de su sueño y al Cristo de la Luz se le apaguen los ojos con la modorra de su agonía, entonces Guadix devolverá la fineza. Asomará toda la luz de su alma hecha sol y fiesta y música y claridad y policromía a la palma de sus plazas y a los dedos de sus calles, para alumbrar el paso lento de Cristo moribundo.

Amor con amor se paga. Y luz con luz se paga.

(Pasa a la página 7).



—No pudimos quejarnos del tiempo durante nuestra Semana Santa. Celajes turbios y amenazas de lluvia, pero luego terminaba la luna asomándose a contemplar el bello espectáculo de un pueblo rendido por la fe al paso de sus magnos desfiles procesionales. Al son de tambores roncros y cornetas estridentes desfiló el Martes Santo, el Santísimo Cristo de la Flagelación, esa procesión dramática de Cristo atado en la columna recibiendo los azotes de los verdugos. Ríos de luz por las calles, canto de saetas y brillante desfile de los San Juaneros y cofrades de Ntra. Sra. de la Esperanza el Miércoles Santo, cuajados sus troncos de luces y flotando sobre ese mar de penitentes verdes como trigo de Mayo lleno de amapolas. Jueves Santo. Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Santísima Virgen de las Lágrimas. Penitentes morados y muchas mantillas en esa procesión inigualable en la que el lujo y exorno de la Virgen contrasta con la sencillez y humildad del Nazareno. Doce de la noche del Jueves Santo. Cristo de la Luz. Ni una sola banda de música; pocas luces, solo las que llevan los penitentes, procesión singularmente accitana por su silencio sobrecogedor, y tipismo de su recorrido. Viernes Santo por la mañana. Tradicional encuentro del Cristo de la Luz y Nuestra Señora de los Dolores. Todo Guadix presente en la Placeta de Santiago, lleno de fervor da un singular colorido a esta procesión. Las saetas suenan como cohetes de luto y estallan como sollozos doloridos entre el tronar de los tambores y gritos de las cornetas. Santo Entierro. Majestuosa y solemne procesión. Los romanos de escolta, la severidad de los penitentes y el recogimiento de los fieles al paso de Cristo yacente, hicieron caer abundantes y dolorosas lágrimas de arrepentimiento. Detrás, la Soledad escoltada por sus camareras cerraba este suntuoso desfile.

—¡Rexurrexit! Alegría en la liturgia y en los fieles. Se estrenó el nuevo órgano de la Catedral. Misa de Pontifical con bendición Papal y procesión de Cristo resucitado.

—Muchos autocares de turistas aparcados en las calles, mientras éstos visitaban la ciudad, procedentes de Granada y otras capitales andaluzas.

—Pendiente la afición "furgolera" de lo que podría pasar en Villa del Río. Perdimos, como ya es tradicional, por la mínima y en los últimos minutos.

—Muchos accitanos el domingo se desplazaron a la capital a ver a nuestro paisano Torcuato que inauguraba la temporada taurina en la bella ciudad de los Cármeyes. Una vez más, dicen, que el ganado deslució el que Torcuato triunfara ruidosamente como nosotros esperamos.

Así va nuestra liga

RESULTADOS

Ronda 1-Trafalgar 2
Peñarroya-Linares (aplazado)
Malagueño 3-Iliturgi 1
Bastetano 1-Ubeda 0
Martos 3-Puente Genil 1
Cordobés 3-Pozoblanco 1
Lucentina 5-Antequerano 1
Villa del Río 1-Guadix 0
Melilla 2-Almería 0
Castro 1-Recreativo 0

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	D.
Almería.	33	23	4	6	72	27	50
Iliturgi	33	20	6	7	89	53	46
Trafalgar	33	18	9	6	72	32	45
A. Malagueño	32	17	7	8	83	32	41
Puente Genil	33	18	3	12	58	61	39
Linares	31	18	2	11	68	33	38
GUADIX	34	15	7	12	66	48	37
Lucentina	32	17	3	12	52	42	37
Ubeda	32	15	6	11	60	48	36
Castro	33	15	5	13	57	51	35
R. Granada	33	11	10	12	56	47	32
Antequerano	33	12	8	13	54	52	32
Cordobés	34	12	8	14	62	57	32
Ronda	33	13	1	19	47	68	27
Melilla	33	12	2	19	56	71	26
Martos	33	9	8	16	51	64	26
Bastetano	33	11	2	20	45	107	24
Pozoblanco	33	7	7	19	43	84	21
Villa del Río	33	6	8	19	32	63	20
Peñarroya	32	4	3	25	44	121	11

PROXIMA JORNADA

Iliturgi-Ronda
Linares-Ubeda
Trafalgar-Puente Genil
Peñarroya-Pozoblanco
Malagueño-Antequerano
Bastetano-Guadix
Martos-Almería
Cordobés-R. Granada
Lucentina-Castro
Villa del Río-Melilla

Jabones **Mar - Ca**

Harinas **La Purísima**

Aceites de Oliva y Orujo - Embutidos - Salazones y Conservas

Martínez Cañavate

GUADIX

MARACENA

Teléfonos 166 y 138

PREGON DE LA SEMANA SANTA

(Viene de la página 5).

A las tres de la tarde del Viernes muere Cristo en la cruz.

Y al anochecer, camino de la iglesia de San Diego va un cortejo fúnebre, regio. Paso marcial de escuadrones romanos, como cuando Acei era gran calzada del Imperio. Y detrás, Guadix, en un silencio callado, llevando sobre sus rodillas a Cristo muerto. Encendidas todas las estrellas, se hará otra vez el trasiego de regazo a regazo: del regazo ancho de Guadix al regazo hondo de la Virgen de las Angustias.

Guadix quedará como un sepulcro vacío. Lienzos blancos en los frontones de las cuevas y en la cal de sus fachadas; salpicaduras de sangre seca, dormida, en el rojizo tenue de sus tejados; reflejos lívidos de carne muerta en el morado de sus atardeceres.

Y cada día ya para siempre, Guadix, calle de la Gloria. Río de lágrimas y de ilusiones, de fatigas y de sueños. Río de pasos alados y en las manos aromas para embalsamar el cadáver de Cristo y en el alma compasión para la Madre angustiada.

Y cada día ya para siempre, Guadix, Sábado de Gloria. Hasta que un clarinazo de Resurrección

rasgue el silencio de este sepulcro y un torrente de luz nos aso-

me al tropel de la Gloria..
Guadix, 1958



MURO

Especialidad en Pañería

San Francisco, 415
TELEF. 136

Farmacia de guardia

Durante la semana estará de guardia la del Lcdo. D. Florián López, sita en la calle de José Antonio.

Juan Gómez Mateos S. A.

FÁBRICAS DE HARINAS

Granada — Madrid — Guadix

**¿UN COÑAC?
MAYORAZGO**

Patronato Social del Sgdo. Corazon
MANUFACTURA DE ESPARTO

Persianas, Alfombras, Estropajos, Cordelería, Capachos, Muebles, enguitados.

Santa María, 1 Guadix Teléfono, 68

Panificadora de BENALÚA

JUAN RODRIGUEZ BONILLO

Calle de Gracia, 1. GUADIX

LA ORIENTAL

Confitería y Pastelería

FRANCISCA CASAS

P. DE ONESIMO REDONDO
Y CALLE DE JOSE ANTONIO

GUADIX

Academia SANTIAGO

1.ª Enseñanza graduada :- Preparación de ingreso :- Mecanografía :- Cultura general :- Preparaciones especiales :- Clases nocturnas.

Placeta de Santiago. 1.—GUADIX

RESURRECCION DEL SEÑOR

Domingo de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. ¡Qué hermosa mañana ésta en la ciudad accitana! Radiante de luz, el sol esparce hasta muy lejos sus luminosos rayos, el ambiente perfumado con el aroma de las flores primaverales, los pajarillos alegran el espacio con sus trinos; parece que la naturaleza toda toma parte en las alegrías de éste día y se asocia al jubilo de la liturgia sagrada, de la Iglesia, que convierte hoy sus tristezas en gozo, su luto en regocijo, su desolación en inefable gozo, sus negros crespones en blancas vestiduras, las campanas rompen su silencio. ¡Pero mañana espléndida también de fé!

Día de Gloria en que Jesucristo para dar pruebas de su divinidad y establecer el fundamento de la fé católica.

Cristo ha resucitado al tercer día de ser sepultado. Dígalo la precaución de los escribas al sellar la losa del sepulcro, que queda derrumbada, la sábana y lienzos de la mortaja a los bordes de la sepultura, los dos Angeles aparecidos en la cueva, con vestiduras blancas como la nieve, quienes dicen a aquellas tres mujeres ¿A quien buscáis?

—A Jesus Nazareno.

—Há resucitado, no está aquí; he aquí el lugar, donde lo depositaron.

Díganlo aquellas, tres mujeres, cuyos privilegiados espíritus no han perdido un quilate de su fe, para ir muy de mañana a embalsamar el cuerpo de su Maestro.

Dígalo aquel grán testigo de la Resurrección, María Magdalena, cuando ahogada de lágrimas porque no hallaba el cuerpo de su Maestro y tomando a Jesus, por el hortelano del huerto, le dice: «Si tu te lo has llevado dime donde lo has puesto.» «Maria le dice Jesus»,—¡Maestro mío!—exclama ella. Grito del alma creyente y enamorada de Jesus.

Las tintas del alba le han saludado en Tiberiades; la luz del medio día en el monte de las Olivas y el crepúsculo de la tarde le ha despedido en el camino de Emmaús. En dicho camino por la tarde se une a dos de su exdicipulos, que asustados por la tragedia salen de Jerusalem, y se da a conocer a ellos en aquella noche.

Dígalo Tomás, el Apóstol desconfiado de la verdad de la Resurrección, que no se convence hasta meter sus dedos en las llagas del Señor, y convencido le hace exclamar ¡Señor mío, y Dios mío! Suspiro del alma creyente.

Fe y fervor que viene transmitiéndose a través de veinte siglos en las almas cristianas, como lo vemos en ésta católica ciudad de Guadix y como lo vemos hoy, en que Cristo Resucitado, presente,

vivo, real, verdadera y sustancialmente en la Hostia consagrada, no en señal ni en figura, como dicen los protestantes, sino su misma persona divina, que los católicos la vemos con los ojos de la fe, y creemos su divina palabra; «Yo soy la resurrección y la vida, y el que cree en mí, no morirá eternamente».

Hay detalles tan luminosos de la Resurrección del Señor y que su Santo Evangelio nos dice, que ellos hicieron exclamar a Juan Jacobo Roseau.

«No es así como se inventa». Son resplandores del cielo, son lenguas que gritan a la tierra por allí ha pasado la Verdad divina, la Omnipotencia creadora.

Ahora ¿Qué podríamos decir de los incrédulos? De los incrédulos especulativos, que todo lo niegan, que niegan el dogma católico, que acotan todas las doctrinas, vengan de donde vengan, que si se les habla de la vida sobrenatural, permanecen indiferentes y frios como el mármol.

Y ¿de los inerédulos prácticos? ¿Qué podríamos decir?— que creen, pero no practican nada del catolicismo. Se llaman hijos de El, pero le blasfema, se llaman hijos de la Iglesia, y le desobedecen en todo. Y es que éstos no creen en Cristo resucitado que manda a la Humanidad postrarse de rodillas para adorarle y para clamar en voz alta «Cristo ha resucitado» y su resurrección garantiza la nuestra.

FRANCISCO JIMENEZ

¡ MISERICORDIA !

Lunes Santo.-Cristo de la Misericordia. Sale de la Ermta Nueva...

... ¡Ya se acerca, ya se acerca. Tamborileo. Ir de acá para allá buscando aquello que llega y que el alma presiente y espera.

Al fin surgiendo del fondo de la noche, se vislumbra un campo de luces que tiemblan en las manos enguantadas. Y sombras negras, brillantes que estremecen de dolor y siguen los ojos entristecidos. Entre ellas, EL CRISTO DE LAS CUEVAS, EL CRISTO DE GUADIX, porque Guadix son las cuevas, con sus brazos abiertos abrazando a la humanidad para empaparla en la sangre que mana de su costado, pasea la lividez cardena de su agonía entre los humildes de co-

razón, envuelto en el manto de plata que la luna le envía, mientras en lo alto de la alcazaba milenaria las luminarias semejan pirras fantasmales que retuercen sus brazos elevandolos al cielo en una muda protesta por su agonía. Y... lenta, pausadamente, va pasando, pasando entre la multitud enfervorizada, que va siguiendo el VIA CRUCIS con los labios secos y las lágrimas humedecen en sus rostros un deseo de arrepentimiento infrahumano.

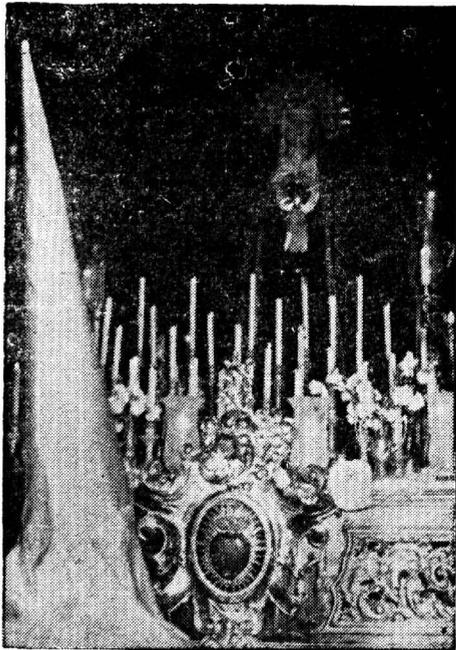
Y, sigue, continua, ya se acerca a la ciudad, sale de sus cuevas dejando tras si el efluvio de su primavera dolorosa y, al llegar a la recoleta Plaza de Santiago, or-

gullo de Guadix, en donde de puntillas se asoman cuatro edades históricas para presencia su paso, el Cristo con los lirios cardenos de su agonía, bajando por la majestuosa cuesta de Santiago, parece querer enlazar el corazón de las cuevas con el alma de las casas, para formar con ello una gigantesca imagen de amor y caridad, de comprensión entre todos. Y, parece que sonríe, que el rictus de agonía y sufrimiento, se transforma, se transmuta en un rictus de esperanza, mientras la multitud eleva desde lo mas profundo de su ser una promesa y una plegaria, SEÑOR, TENED MISERICORDIA DE NOSOTROS

Semana Santa 1958

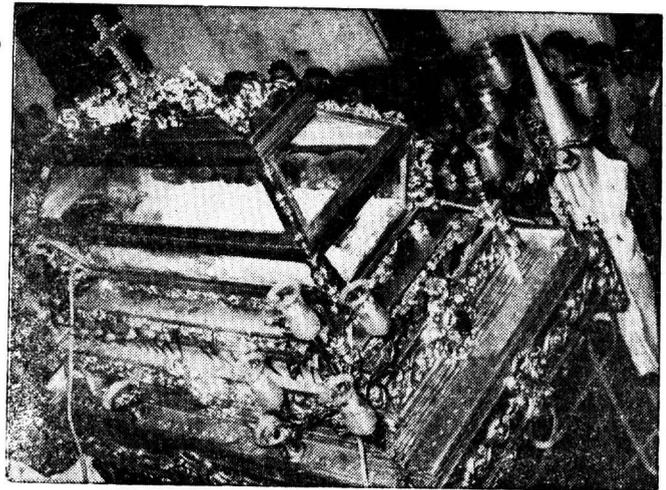
M. J. M.

DOS PROCESIONES CON CUATRO "PASOS" DESFILARON EL VIERNES SANTO POR GUADIX



La Virgen de la Soledad, con ese color sereno, mayestático de la madre ante la muerte afrentosa de un hijo, desfilando por las calles accitanas la noche del Viernes Santo

Impresionante desfile del Cristo de la Luz y Virgen de los Dolores por la mañana y Santo Sepulcro y Soledad por la noche



Como final de las fiestas religiosas de la Semana Santa, salió de la iglesia de San Diego, la procesión del Santo Entierro, con la Sagrada Urna con el Señor muerto. Fué precedida por nutridas representaciones de las Cofradías, Clero y Ordenes religiosas. La presidencia la formaban las autoridades y el Excelentísimo Ayuntamiento.

CINEMA ACCI

EL JUEVES, DIA 10.-Estreno de la bonita y emocionante película

Inolvidable amistad

con Gerónimo Meynier, Andrea Scire, Vera Carmi, Carlo Tamberlani, Paolo Ferrara, Marcello Rovena, etc., etc.—Una historia ingeniosa, simpática y conmovedora. La vida de dos estudiantes de bachillerato, su relación amistosa, sus pequeños problemas y sus sencillas inquietudes en el ambiente de un Instituto de Roma.

EL DOMINGO, DIA 13.-Gran estreno de la magnífica película en Cinemascope y Ferrianicolor

Un poco de cielo

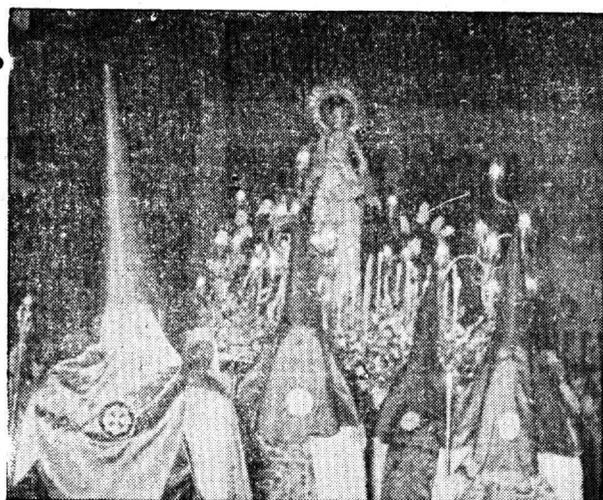
con Gabriele Ferzetti,
Constance Smith,
Fausto Tozzi,

zi, Tina Pica, Aldo Fabrizi y Peppino de Filippo.
Los maravillosos paisajes de la isla de Capri como marco de un romance intenso e inolvidable. En un mundo de lucha constante, con el espacio surcado por poderosos aviones a reacción, aún puede existir UN POCO DE CIELO para amar

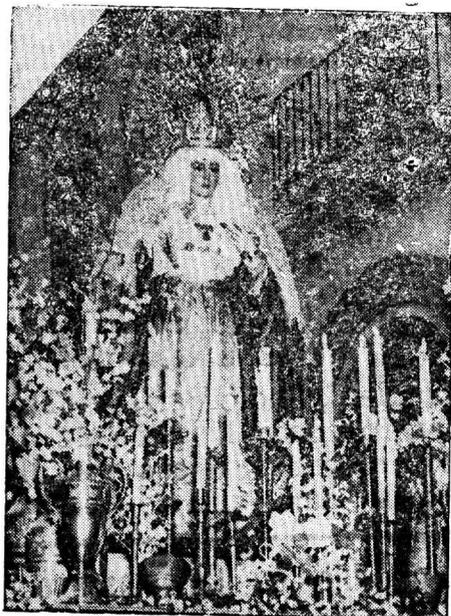
Con devoto entusiasmo y magnificencia procesional, se celebró la Semana Santa



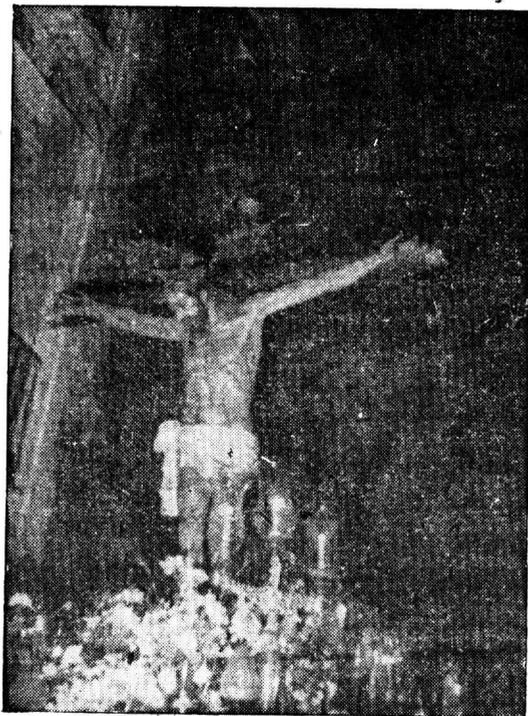
Bello grupo escultórico es este que representa a Jesús azotado y se denomina Stmo. Cristo de la Flagelación, cuya Cofradía desfiló el martes en la noche.



Con toda su serena majestad, desfiló el Miércoles Santo la Venerada Imagen de la Virgen de la Esperanza, que aparece en detalle de nuestra prueba fotográfica



La Santísima Virgen de las Lágrimas que desfiló en la noche Jueves Santo. Impresionó este "paso" que portaba trono de un barroco recargado cuajado de luces y flores blancas y la Virgen luciendo gigantesco manto de terciopelo azul



Una de las más bellas y populares procesiones de la Semana Santa accitana es la del Cristo del Silencio en la noche del Jueves Santo. Es una procesión típicamente accitana, que adquiere sus matices más brillantes a su paso por el arco de San Torcuato.